



ARAGÓN /ARAGONESISMO

Siempre he creído que es muy difícil luchar por lo que no se ama y, antes, amar lo que no se conoce bien. Por eso he propuesto como primera directriz la de estudiar y difundir a fondo nuestra Comunidad en todas sus dimensiones: geográfica, histórica, artística, lingüística y literaria, científica, etc. La notable mejora escolar (aún necesitada de muchos avances, sin embargo), la extraordinaria expansión de la investigación en nuestra Universidad (que no es menos universal porque estudie en parte lo propio) y en otros ámbitos culturales, de tantas editoriales y medios de comunicación, museos y asociaciones... ofrecen hoy un panorama muy notablemente mejorado.

Finalmente, y los políticos han acabado entendiéndolo, se ha dado una mayor incidencia didáctica sobre lo nuestro, especialmente en niveles primario y medio; una más que correcta televisión autonómica; una autoestima que va abandonando las quejas sistemáticas para avanzar en solidaridad entre comunidades y en serenidad a la hora de exigir respeto y consideración. Porque Aragón, sociedad equilibrada y relativamente suficiente, contempla con preocupación olvidos y displicencias de los gobiernos centrales (y de los medios de comunicación, supuestamente *españoles*) y egoismos y atronellos desde comunidades vecinas, especialmente de Cataluña. Lo he dicho muchas veces: somos hoy aragoneses cuantos, nacidos o no aquí, queremos serlo, compartimos la satisfacción de esa pertenencia, estamos trabajando en y por esta Comunidad, queremos mejorarla y engrandecerla, sin por ello enfrentarnos a los demás

● Abanderado aragonésista por los montes de Escatrón en la concentración antinuclear de 1977.